

Carta abierta a los asociados de la SEHH
con motivo de mi despedida como Presidente de la Sociedad

A muy pocos días de dejar la Presidencia de la SEHH, pensé que una buena manera de despedirme de vosotros era mediante una carta abierta, en la que, a modo de resumen, explicase qué han sido estos años de mandato. En primer lugar debo decir que haber estado al servicio de la Hematología y Hemoterapia española y de sus más de 2.000 asociados durante todo este tiempo, dos años como vicepresidente y cuatro como presidente, ha constituido para mí una inmensa satisfacción. En las sucesivas juntas que he tenido el honor de presidir a lo largo de estos años, siempre me he encontrado con valores humanos tan valiosos como la amistad, el compromiso, el esfuerzo, la autocrítica, la solidaridad y el afán por mejorar la especialidad. El diálogo y el trabajo diario de acuerdo a estos valores se materializó una y mil veces en los numerosos encuentros, en las llamadas telefónicas y en un sinfín de correos electrónicos. Confieso que he sido más un presidente compañero de equipo que un líder entusiasta de las jerarquías, y estoy convencido de que los componentes de las Juntas han sido unos de los mejores activos que la Sociedad ha tenido y seguirá teniendo.

Los problemas han sido muchos y variados y, en múltiples ocasiones, el margen de tiempo que tuvimos para dar una respuesta a cada dificultad fue muy breve, pero conseguimos salir siempre adelante. De las decisiones que tomamos, casi todas ellas obtenidas gracias al diálogo entre todos los miembros de la Junta, seguramente unas fueron más correctas que otras e

incluso algunas, equivocadas, pero siempre aprendimos algo después de haberlas puesto en práctica.

Una de nuestras premisas de actuación fundamentales, ha sido sin duda el contraste de opiniones entre nosotros con estricto respeto y con buena comunicación pero, también la transparencia mediante una política de “mails” y comunicados abiertos para que toda la Junta se sintiera bien informada y así se facilitara de lleno el trabajo en equipo, pensando siempre en lo que podíamos conseguir para el bien común de nuestros asociados. Hemos trabajado, hemos creado y hemos alcanzado metas para poder compartir con vosotros el bienestar de nuestra Sociedad. Por mi parte, procuré crear las condiciones idóneas para que la gente pudiese trabajar tranquila y progresar en el seno de la Junta.

He tenido a mi lado un gran secretario, el Dr. Alfonso Santiago Marí y, a la vez, mejor amigo, al que he querido como a un hijo, y que me generó una gran tranquilidad y me inspiró siempre el entusiasmo preciso para afrontar cualquier problema. La llegada de Carlos Fernández, nuestro actual gerente, fue como un bálsamo para nuestro sufrimiento cada vez que nos sumergíamos en el complicado terreno económico de la Sociedad y me ha permitido comprobar qué distinta en una sociedad cuando pasa a ser profesionalizada. Doy también mil gracias a mi buen amigo el Dr. Enric Contreras, el primer secretario que tuve, que decidió continuar como tal un año más en la Junta, para facilitar la transición hacia un nuevo proyecto.

Ciertamente, una vez ocupamos nuestros respectivos cargos, enseguida nos dimos cuenta de que nuestra Sociedad adolecía de poco control económico y que ese sería sin duda el primer reto en la dirección de la misma. Por otra

parte, el remedio a nuestro mal no quería ruido. Por ello nos pusimos manos a la obra y nos planteamos pasar de la cultura del gasto a la cultura del coste, confeccionando, por primera vez en la historia de la Sociedad, unos presupuestos anuales en función de unos objetivos globales preestablecidos, trabajando con criterios de eficacia y eficiencia, estableciendo un orden de priorización y actuando con total transparencia, austeridad, disciplina y todo ello de forma callada. Supongo que todos estaréis de acuerdo en que la Sociedad debe ganar dinero, para invertirlo luego en sus asociados y forjar un patrimonio colectivo. Y llegados aquí, quiero hacer una reflexión que considero obligada: Mis predecesores en el cargo, al tomar la decisión, junto con sus respectivas juntas, de llevar a la Asamblea y aprobar la compra de un inmueble como sede de la SEHH, no se equivocaron. Aunque sea totalmente cierto que es mucho más efectivo, invertir en las infraestructuras de la mente, el talento y el conocimiento, incluso a corto plazo, la historia nos ha demostrado que la mejor forma de conservar patrimonio a largo plazo han sido siempre los inmuebles. Por eso, pienso aquí en voz alta cuando digo que una vez que ya disponemos de sede propia, el hecho de adquirir un inmueble más grande para reubicar nuestra sede, ahora que los ladrillos están bajos, sería una buena operación para la Sociedad (*it's now or never*).

En ocasiones me di cuenta de que los miembros de la Junta me pedían más línea recta para la solución de un problema, pero siempre preferí utilizar mi metodología más suave y muchas veces “en espiral” y con mano izquierda. Mediante este procedimiento, también llegamos a conseguir lo que nos proponíamos, aunque el proceso fuera mucho más lento en ocasiones. Lo que sí os aseguro es que trabajamos duramente con tenacidad y perseverancia

para solucionar los grandes problemas, sin perder la sonrisa y huyendo de la confrontación siempre que fue posible, o bien, transformando los desencuentros en oportunidades de mejora.

Cuando al final de mi presidencia llega la hora de las evaluaciones para ver si las acciones que hemos realizado a lo largo de estos años, han conseguido mejorar la vida de nuestros asociados desde el punto de vista profesional, creo que el mejor método es el científico y que toda conclusión debe ser cuantificable y comprensible en su lógica fundamental.

El eje central y la fuerza real de nuestra Sociedad continúan siendo hoy por hoy la existencia de los 17 grupos cooperativos de trabajo e investigación que actualmente la integran; cada uno de ellos centrado en un aspecto concreto de la Especialidad. Con 52 años de vida, la SEHH es hoy en día una organización potente y con una considerable repercusión científica, pues muchos de los más de 2.000 profesionales que trabajan dentro de la Hematología y que forman parte de ella, son figuras internacionalmente reconocidas desde hace muchos años y constituyen una destacada referencia en el exterior para la especialidad. Estos activos humanos de nuestra Hematología española son sin duda parte esencial del elenco de principales valores de nuestra Medicina y siempre les deberemos una clara gratitud por su esfuerzo y privilegiada visión de la materia médica sobre la que trabajan, reflexionan y descubren.

En la Asamblea Extraordinaria del Congreso de Barcelona, celebrado en el año 2009, además de adaptar los nuevos estatutos a la legislación vigente de entidades no lucrativas y de realizar varias modificaciones más, con el fin de modernizar la norma estatutaria y mejorar el funcionamiento de la sociedad, se aprobó también la propuesta de cambiar el nombre de “Asociación” por el de

“Sociedad”, como han hecho la mayoría de sociedades científicas españolas. El nombre de Sociedad tiene una mayor connotación científica y deja pocas dudas a la hora de invocar una institución con autoridad en un área de conocimiento científico, y con una mayor presencia y reconocimiento social. Dejo como iniciativa futura para la nueva Junta la propuesta sobre la mesa de cambiar el nombre de nuestra “Reunión” Nacional por el de “Congreso” Nacional, tal como los Congresos de la SETH y la SETS y de la mayoría de sociedades científicas.

Con motivo de la celebración en Murcia del 50 Congreso de la Sociedad y en Barcelona del 50 aniversario de la AEHH, con no pocas dificultades, pero con una tremenda ilusión, editamos un DVD (“Los primeros 50 años de la Hematología y Hemoterapia española. Del nacimiento a la madurez”) y un libro (“*AEHH: 50 años de historia*”). Aquí es justo agradecer por tales publicaciones la inmensa labor llevada a cabo por los Dres. JL. Navarro, E. Rocha, M. Rullant, V. Vicente y J. Sierra.

Hemos llegado a cotas nunca vistas de participación en los congresos, tanto en número de participantes como en número de simposios y resúmenes presentados en forma de comunicaciones orales y póster o sólo publicados. A partir del año 2013, las futuras sedes de los Congresos se restringirán a las ciudades que cumplan unos requisitos mínimos sobre capacidad hotelera, vías de comunicación, Palacio de Congresos y precios lo que surgió como decisión obligada ante el imparable incremento del número de congresistas y la creciente magnitud y complejidad de nuestro congreso anual.

Respecto a las actividades de la FEHH cabe citar las acreditaciones y auspicios de eventos académicos, las becas, la labor editorial, los cursos de

formación continuada y el Programa de Gestión de Calidad de los Laboratorios Clínicos (PGCLC); este último, ha contribuido sin duda a que se garantice un nivel de excelencia que hasta hace una década era todavía un deseo y no una realidad. Todas ellas, han sido componentes fundamentales de la labor que como sociedad científica la SEHH tenía el deber de asumir y que han ido desarrollándose y aumentando de forma progresiva.

En cuanto al encaje con el exterior, puedo decir que fue una de mis prioridades la aproximación a Europa, potenciando nuestras relaciones con la EHA mediante la participación en determinados grupos de trabajo como la H-Net (Proyecto para la armonización de la formación en Hematología en todos los países de Europa) o bien en alguno de sus órganos de Gobierno. Hemos luchado por la especialidad “in situ” en diferentes Comunidades Autónomas, siempre con el estandarte común de evitar que se planteasen modelos economicistas de gestión de los Servicios de Hematología y Hemoterapia que no respetasen la necesaria integridad de nuestra Especialidad, es decir, que lesionaran el funcionamiento integrado e indisoluble de la Clínica con el Laboratorio. También ha sido muy provechosa la aproximación a FACME (Federación de Asociaciones Científico Médicas Españolas), foro en el que todas las sociedades que tienen como eje una especialidad médica reconocida por el Ministerio, alcanzan los consensos adecuados sobre aquellos temas que, siendo médicos, son de especial relevancia social, es decir, sobre temas que podríamos calificar de político-médicos.

Hemos desarrollado también un intenso y enérgico plan de comunicación, poniendo en marcha algunas iniciativas, como la reforma y actualización de la página web, la inauguración de un gabinete de comunicación social y la

creación de un canal propio de televisión vía Internet, denominado HemoTV. Ello nos ha permitido dar a conocer, de forma paulatina pero incesante, nuestra especialidad, esa gran desconocida para la sociedad en general. Ésta era una de las asignaturas que teníamos pendientes de aprobación y habrá que seguir trabajando mucho para obtener buena nota en comunicación en los próximos años.

Uno de los puntos de los que me siento más orgulloso es el de la profesionalización de la gestión. Hemos contratado un director gerente y una secretaria y hemos trabajado intensamente y de forma silenciosa para devolver la sociedad a sus asociados, cosa que por fin hemos conseguido. Con esta fórmula de gestión propia, conseguiremos potenciar enormemente los beneficios económicos de nuestra sociedad, aunque los dramáticos tiempos de crisis económica en los que estamos inmersos no sean el mejor escenario para esperar una gran fortuna en ello.

Por otra parte, hemos establecido un nuevo contrato con nuestro principal proveedor, Acción Médica, con el objetivo principal de servir a nuestra sociedad mediante la asunción total del gobierno económico de la misma, pero a la vez, con la intención de conseguir que dicha empresa, con la que hemos trabajado tantos años, aceptara las nuevas condiciones y pudiésemos seguir trabajando juntos bajo ese nuevo modelo. Las negociaciones han sido duras en algún momento, pero si no lo hubiésemos hecho así, el afán de quedar bien con todos por ambas partes, sin abrir una discusión sin tapujos, nos hubiese condenado al fracaso. A veces, la comodidad acaba en tragedia. Sólo decirnos que nos hemos aferrado a lo que creímos correcto, buscando los puntos en “común”, en los que ambas partes estábamos de acuerdo y procurando hacer

lo mejor posible nuestras propuestas en bien de la Sociedad, con la esperanza de que al final saldría bien y con la convicción de que ninguna de las dos partes perdería en la transacción, como así ha sido.

No debo dejar de comentar un aspecto muy importante, que es el de la Formación. Fomentar el aprendizaje dentro de nuestra Sociedad es esencial para generar conocimiento renovado y plenamente válido, pero quizás más aún para conformar un sistema de valores en torno a la especialidad y en torno al ejercicio global de la Medicina. La única posibilidad de mantener nuestros estándares asistenciales, docentes y de investigación, es invertir en conocimiento, en formación y en investigación, aunque los resultados no se vean a corto plazo. En cierto modo, todos deberíamos considerar que seguimos estando en proceso de formación constante, y que lo seguiremos estando siempre, aprendiendo siempre. El futuro de nuestra especialidad y su capacidad asistencial, docente e investigadora, pasa sin dudar por la formación. Llegados a este punto, es justo expresar mi agradecimiento y el de todas nuestras Juntas a la inmensa labor que ha realizado el Grupo de Formación, con el que me hubiese gustado tener, desde el Patronato, un esquema de funcionamiento mucho más en tándem y mejor equilibrado y coordinado que lo que nos ha tocado vivir.

Desde el punto de vista financiero, debo decir que la Sociedad está en un gran momento, siendo las dos principales áreas de negocio el Congreso anual y el PGCLC. Ello es debido, en primer lugar, al gran trabajo de mis predecesores en el cargo y sus respectivas juntas. Nosotros hemos procurado aumentar el patrimonio y no malgastar. En este sentido, os comunico que la sede de la SEHH, que se inauguró el 19 de junio de 2008, ya es

completamente nuestra y se halla libre de cargas. Es un inmueble de 150.m², situado en una de las zonas más nobles de Madrid, la calle Fortuny nº 51 y cuyo valor puede considerarse elevado. Nuestra preocupación es que en poco tiempo ya se nos ha quedado pequeño y, en este sentido, ya hemos dado los primeros pasos para ver otras opciones que nos permitieran aumentar el metraje y, de esta forma, poder realizar con toda comodidad cursos de hasta 50 asistentes. Por otra parte, y gracias a la recién inaugurada gerencia, debemos seguir aplicando una política de austeridad, sabiendo prescindir de las cosas superfluas y luchando por conseguir los mejores presupuestos sin detrimento de la calidad de nuestras acciones.

La ilusión de no dejar temas pendientes al término de mi ejercicio como presidente ha acabado en eso, en una mera ilusión. Hay varias cuestiones que necesitan de más “cocina” , que son temas que nos han generado bastante preocupación como el de la troncalidad, cuya llama sigue ardiendo y quemando a muchas sociedades científicas, entre ellas la nuestra, que ven, por un lado, que es necesario apostar por ella pero que en cualquier caso recelan de su adecuada aplicación sin una mayor reflexión de su impacto en el sistema MIR actual.

La reforma del MIR de Hematología y Hemoterapia de acuerdo al esquema troncal se nos presenta como un proceso muy largo y complicado en el que, a buen seguro, seguiremos sufriendo mucho antes de alcanzar la meta deseada, que no es otra que la ampliación del periodo formativo de cuatro a cinco años, dos de formación troncal y tres de formación especializada de manera que se garantice la formación específica esencial con la que debe contar ineludiblemente un hematólogo para no ser un fraude a la sociedad. Esto es lo que venimos

defendiendo las tres sociedades científicas (SEHH, SETH y SETS) y la Comisión Nacional de Hematología y Hemoterapia con su Presidente, el Dr. Adrián Alegre, a la cabeza.

La realización conjunta de los congresos de nuestras tres sociedades no pudo ser y deberá esperar todavía un tiempo, pues mientras que la SEHH y la SETH están absolutamente dispuestas a ello, los compañeros de la SETS todavía muestran reticencias y continúan en fase de discusión del tema. Mientras tanto, y para que se nos haga la luz, debemos seguir pensando todos que, cooperar celebrando nuestros congresos al mismo tiempo, es mucho mejor que competir realizándolos por separado. Si lo llegamos a conseguir, los miembros de las tres sociedades nos lo agradecerán y la industria diagnóstica y farmacéutica todavía más. Desde ahora, insto a los presidentes futuros y a las respectivas juntas de las tres sociedades para que sigan trabajando con el fin de conseguirlo. Por encima de todo no hay que perder la comunicación constante entre las tres sociedades, por el bien de nuestra especialidad.

Otros temas que deberán ocupar nuestra atención y que necesitarán muchas horas de trabajo son el diseño de un plan estratégico para potenciar la especialidad durante los próximos 5 años, la ampliación y mejor cumplimiento de la responsabilidad de la SEHH como autoridad científica, la mejora de su papel como institución académica promotora de la docencia y la formación continuada de calidad y la potenciación de la labor editorial de primer nivel, así como la mejora de las relaciones con las asociaciones de pacientes y afines, el desarrollo de la plataforma de formación on-line, la creación de un boletín trimestral de la Sociedad, el aumento de la afiliación de socios españoles en la

EHA y la lucha por la presencia de los hematólogos en los Centros de Asistencia Primaria.

En cuanto a la escasa participación electoral, creo que más que reformar el sistema y los estatutos para facilitar la participación, lo que hay que hacer es reformarnos a nosotros mismos, con el único objetivo de asumir que una sociedad en la que sus asociados participan y mucho en sus votaciones, es una sociedad viva y activa. Por lo tanto, se trata de no pasar de largo y de ejercer con responsabilidad el derecho de voto creyendo firmemente en su fuerza.

Todos los aspectos que se mencionan en la presente carta, los encontraréis ampliados en un libro titulado: *“Hematología y Hemoterapia: notas de bloc tomadas durante el camino”*, que he editado con la ayuda del Dr. Alfonso Santiago, gracias a la generosidad de Janssen, laboratorio al que agradezco profundamente su ayuda y la labor realizada de distribución del libro durante el reciente congreso en Zaragoza.

Tras 52 años de historia y 20 presidentes varones, la presidencia actual de la SEHH es ahora ocupada por la Profesora Carmen Burgaleta, jefe de Servicio del Hospital Príncipe de Asturias de Alcalá de Henares. Para ella que os pido el mismo apoyo que siempre me habéis dado a mí y en ella confío para ser capaz de retomar tantos propósitos importantes que requieren de una adecuada continuidad

Ahora, tras volver a mi estatus de hematólogo de a pie, al convertirme ya en ex-presidente, pienso que estaré muy a gusto con mi intrascendencia y que dejaré de temer constantemente por la existencia de algún peligro agazapado que pueda dañar a nuestra especialidad. Lo que sí os aseguro, es que

procuraré, desde mi nueva situación, seguir sirviendo activamente a la SEHH y a la vez disfrutar de lo que nuestra especialidad nos dará en el futuro, lo que sin lugar a dudas será mucho y muy bueno. Ese optimismo que considero bien fundado me hace estar plenamente convencido de que lo mejor está todavía por llegar.

Muchas gracias a todos por vuestro aliento y vuestra consideración.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Feliu', with a stylized flourish underneath.

Evarist Feliu Frasnado

Ex presidente de la SEHH

Barcelona, a 31 de Octubre de 2011